

Centenario Sáenz de Oiza. 1918 – 2018

La Fundación Arquitectura COAM y la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Fomento presentan en la sede del COAM “Sáenz de Oiza 1918 – 2018”, título de la exposición conmemorativa del nacimiento del arquitecto Francisco Javier Sáenz de Oiza (Cáseda – Navarra 1918), que muestra la práctica totalidad de la obra de esta figura fundamental en la Arquitectura española y madrileña en particular.

La exposición se desarrolla en cuatro salas. La primera, central, recoge en orden cronológico tanto la obra construida como algunas ideas no realizadas, junto a material diverso que acompañaba el estudio de trabajo de Oiza, además de sus objetos familiares y de afecto de su casa. Tres obras singulares se separan de esta atmósfera constituyendo otros tantos espacios recogidos hoy aquí.

En esta primera, las viviendas sociales del Madrid de los años 50, la arquitectura del turismo en Mallorca de los inicios de los 60, el optimismo pop de los primeros 70 y casas unifamiliares del mismo período, se presentan junto a la obra final, con edificios institucionales tales como el Museo de Las Palmas, el edificio Torre Triana (Sevilla) y el Palacio de Festivales (Santander) entre otros. La vivienda social, eje vertebrador claro en la obra de Oiza, se remata con el conocido edificio de 346 viviendas en la M-30 de Madrid.

Una segunda sala recoge la propuesta del edificio Torres Blancas (Madrid 1961-1971), ejemplo de la construcción de la utopía de la ciudad-jardín en la carretera de Barcelona, cuando Madrid se abría desde aquí al aeropuerto de Barajas y su conexión internacional.

La tercera sala, en este mismo nivel, se dedica al edificio de oficinas del Banco de Bilbao (Madrid 1971-1981), actual Castellana 81, en el eje de la Castellana. Este eje viario recoge las principales sedes bancarias de la España financiera de los años 70, entre las cuales el BBV se inserta como hito tecnológico que anticipará preocupaciones tanto ecológicas como formales, vigentes en nuestros días.

En la planta inferior se recoge, hundida y en mayor penumbra, la propuesta para la Basílica de Aránzazu (Oñate – Guipúzcoa 1950). Fruto de un primer premio en concurso de ideas, con su compañero Luis Laorga, ejemplifica el sesgo de modernidad, en 1950, y de colaboración entre artistas (Oteiza, Chillida, Lucio Muñoz, Basterretxea...) que acompañará la trayectoria de Sáenz de Oiza.

Esperamos que esta primera acción, con la que inauguramos la conmemoración del centenario del nacimiento de Francisco Javier Sáenz de Oiza, cuyas obras siguen siendo a día de hoy referente indiscutible de la arquitectura contemporánea, proporcione una amplia visión de su modo de hacer e inquietudes, y sea además motivo de reflexión sobre el valioso patrimonio reciente que los maestros de la arquitectura del siglo XX han aportado y aportan a las ciudades.